

## CONCLUSIONES GENERALES

Comúnmente los estudios sobre la religión se han ubicado en el terreno de las creencias; incluso los mitos y rituales han sido interpretados en algunos casos como creencias y en otros como ideologías. Las jerarquías de la Iglesia Católica aceptan como válido este esquema de pensamiento, pero también lo comparten inconscientemente quienes se refieren a la religión únicamente como ideología. En nuestro caso, las creencias, los mitos y los ritos son *prácticas religiosas* que se manifiestan en acciones, interacciones, significados y estructuras de los actores. Por ello, aunque religión y religiosidad no son dos conceptos aislados, aquí se ha optado por centrar el análisis en el segundo aspecto; cuyas conclusiones a las que se ha llegado se resumen en cuatro puntos, a saber:

**Primero:** Entre los religiosos, Dios es la expresión más general que constituye el significante o significado de mayor valoración capaz de dar contenido a toda una cosmovisión. Ello, por tanto, forma parte de una realidad que se racionaliza y que en tanto sedimento interiorizado ha de ser tratado. Sin embargo, el significante general es capaz de leerse o interpretarse de distintas maneras y por esa vía dar origen a una gran diversidad de agrupaciones, como es el caso de los grandes sistemas religiosos; o en una misma religión, originar agrupaciones como los son en la religión católica, los grupos de laicos.

**Segundo:** Durante siglos la Iglesia Católica ha enseñado la fe como obediencia a la institución. Así, los bienes simbólicos han sido administrados en tanto expresión de la “Sagrada” Escritura, la oración, la eucaristía, la verdad suprema, la infalibilidad, etcétera. Es decir, en manos de la Iglesia Católica estos bienes han adoptado un carácter mítico-religioso que se ha tornado rutinario y al que, desde distintos niveles, se le buscan otras salidas.

**Tercero:** La Renovación Eclesial impulsada por la Iglesia Católica a partir del Concilio Vaticano II y paralelamente el nacimiento y avance de las prácticas religiosas entre los laicos al seno de la misma, son dos elementos que sirvieron de asidero para el desarrollo y reconocimiento del laicismo. Así, por un lado, los movimientos de laicos constituyen la estructura clave que el clero católico ideó para preservar su influencia social; sin embargo, hoy se han convertido en mediación entre la sociedad y las jerarquías religiosas. En esta segunda perspectiva, los laicos reformulan su relación con el consumo y producción de bienes simbólico-religiosos, dando lugar a una legitimación compartida y una relación más próxima entre lo profano y lo sagrado. Podemos decir que su religiosidad conforma una identidad que les permite hacer frente a la realidad socio-religiosa que viven; es decir, configuran un nicho social. Esto obedece a la necesidad del sujeto de adaptarse a sus espacios sociales y de resolver su situación de soledad y desesperanza, ante fenómenos tales como el crecimiento de las ciudades, las crisis económicas, el descrédito de los paradigmas científicos, la pobreza, etcétera.

**Cuarto:** El Movimiento de Renovación se presenta en la entidad como un movimiento religioso reciente,

integrado en su mayoría por personas que encuentran en la religión un campo fértil para la creación de una identidad que enfrenta soledad y despersonalización. Esto lleva a la conformación de espacios físicos y sociales donde se generan experiencias comunes, reinterpretaciones de la realidad y estrategias individuales y colectivas para hacer frente a lo cotidiano. Por ello, los miembros del Movimiento de Renovación ven en el ritual colectivo, la comunidad y la ayuda mutua las cualidades fundacionales que identifican al grupo como “renovador” y que más les gusta y atrae.

Finalmente, aunque inicialmente no fue nuestra intención, los hallazgos de este trabajo perfilan, en otros campos, nuevas interrogantes que no están del todo resueltas, como las siguientes: ¿Por qué hoy se han agudizado las crisis de las identidades? ¿Por qué la mayoría de las veces las soluciones que se encuentran en los grupos religiosos y no religiosos se convierten en un refugio e impotencia? Estas dos preguntas bastan para reconocer que en el ámbito de religión hay muchos vacíos teóricos que ameritan nuevas respuestas.